

Benigno Pérez



Defensor de los empleados de teléfonos de España

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
2'50 PESETAS TRIMESTRE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE ALFONSO XIII, 76-2.º

AÑO I Núm. 13 || Figueras, 15 de Septiembre de 1927 || Núm. suelto: 50 cts.

A la buena de Dios

Así anda el personal de teléfonos desde hace mucho tiempo.

Pretender engañarnos a nosotros mismos sería una torpeza imperdonable.

Sea por lo que fuere, los empleados y obreros de teléfonos estamos divididos sin que por de momento se vislumbre por ninguna parte la manera de llegar a una verdadera unión, ya que estudiar nuestra psicología es más difícil que hacer un viaje en automóvil al planeta Marte.

A los que queremos ocuparnos un poco de tan crítica situación buscando una solución sólida y estable, ya no podemos creer más que en una de las dos cosas: o que la mayoría, por pensar demasiado quieren mo-

rirse de hambre o que prefieren no comer, para no tener que perder el tiempo pensando.

No es aventurado decir que somos un montón de carne humana dispuesta siempre a girar alrededor del último que llegue, aunque éste nos ofrezca duros a seis pesetas y encima sean sevillanos.

Para demostrar mi aserto no tendré eebesidad de esforzarme mucho; bastará solamente citar el caso de la Compañía Telefónica Nacional de España, sucesora de la ex-Peninsular.

Desde muchos años, los empleados y obreros de teléfonos interurbanos teníamos constituido nuestro Montepío, nuestra caja de ahorro, nuestra única esperanza económica para el mañana, para la triste vejez

y a costa de grandes sacrificios (considerando la escasez de remuneración) todos, o al menos la gran mayoría, llevábamos nuestro óbalo, demostrando con ello nuestra previsión.

Vino la citada Compañía Nacional y enseguida creó otra entidad igual a la que ya teníamos, pero, en vez de titularse Asociación de empleados y obreros de la Compañía Peninsular, se la nombró de la Nacional, es decir, en vez de aunar voluntades, (toda vez que se trataba de un fin noble y benéfico), se buscó la manera de hacer todo lo contrario, encontrándonos con dos entidades que persigan un mismo fin, pero era preciso hacer algo para crear las necesarias desidencias entre el personal que a la Com-

| | | | |
PENSIÓN
 = **SERRA** =
Tapineria, 33 1.º
BARCELONA

Abonos semanales, 20 pesetas.—Mensuales, 85 pesetas con almuerzo.—Hospedaje completo semana, 28 pesetas.—Mensuales, 120 pesetas.

siempre a girar alrededor del último que llegue aunque éste nos ofrezca duros a seis pesetas y encima sean sevillanos.

ENRIQUE RIBERA.

Figueras, Sptbre 1927.

INRI

• Hará aproximadamente un año que la Compañía Telefónica Nacional, en su gran afán de mejorar la situación económica de su personal, anunció que estaba confeccionando unas plantillas que al ser implantadas se obtendrían beneficios más o menos considerables. Esto, naturalmente, hizo concebir alguna esperanza al personal. Pero se ha visto transcurrir un año sin que las tan habladas plantillas salieran de su cubil.

Una circular, que fué la número 82 de la flamante Asociación, nos dice: «A este efecto nos participó el señor inspector general que muy pronto se pondrían en vigor las plantillas que han sido ya estudiadas y que en ellas, el personal estará clasificado por categorías, regulándose dentro de ellas, los ascensos de una manera automática y regular».

Pero, hete aquí, que los que tenían más o menos fundamento de creer en tales promesas, pueden desechar sus esperanzas resueltamente y esperar a que algún milagro resuelva su triste situación, ya que la Compañía no tiene interés en ello. Ya no se confie en esto, ni que automáticamente se ascienda. Se ascenderá al que tenga simpatía con el jefe del departamento o bien con el director, y el que no tenga esta suerte, quedará rezagado y obligado a vivir en perpetuo olvido, sin que ni siquiera automáticamente se acuerden de él.

¿Qué hace pues la flamante Asociación, que en tan buenas relaciones está con la Compañía?

¿Porqué no se decide de una vez y le dice sin eufemismos que su personal pasa hambre y miseria?

¿Es que los directivos, por tener la suerte de disfrutar buenos sueldos, no pueden pensar racionalmente que la mayoría de sus socios están en una situación desesperada?

Déjense de fiestas, verbenas y deportivismos; a ellas no asisten más que los empleados, que por su sueldo, pueden hacer gastos supérfluos. Primero, hay que llenar el estómago, que tiempo ha se nutre muy mal. Si esto se resuelve, vengan fiestas, homenajes, placas, etc.

Ya lo sabes, querido compañero: Se seguirá el arbitrio procedimiento de ascender por méritos aunque éstos no encajen con el privilegiado empleado. Bastará para ascender que el jefecillo del departamento o del distrito que pertenezcas, te proponga. Pero yo digo: ¿Hay algún jefe que esté de amistad, simpatía, hacia determinados empleados, y dejar a un lado los «méritos» que puedan concurrirlos?

No te reconocerán los años que llevas de servicio, aptitudes, ni méritos. Es el gran

pañia convenía; y nosotros, apesar de todo, fieles a nuestras costumbres, como montón de carne humana dispuestos a girar alrededor del último que llegue, muchos nos suscribimos a la nueva, más que nada, porque era creada por el último que llegaba, existiendo en la actualidad un verdadero pugilato entre las dos entidades en grave perjuicio del obrero telefónico.

Claro está que no tenemos toda la culpa nosotros; lo que nos pasa, es que nuestra naturaleza, pobre de todo, está siempre predispuesta a cualquier contagio, y lo peor de todo, es que ni nosotros mismos nos preocupamos de evitarlo.

La parte principal de culpa la tiene la Nacional por haber puesto, con fines premeditados, una entidad al frente de otra, esto, en buena lógica, es atentar contra sagrados intereses; esto, en buena lógica, debería

estar penado.

Hemos sentado la base de que nuestra entidad y Montepío funcionaban normalmente y dentro de la ley. ¿Qué razones podrán alegar los dirigentes de la nueva Compañía para demostrarnos la necesidad de crear otra para perseguir idénticos fines? Uno sólo (obrero incauto); crear disidencias, dividir, para que fuese más fácil vencer.

Vivimos en el reino de la desventura, podemos decir los empleados y obreros de teléfonos; nuestra reivindicación es casi un imposible; a la gran mayoría nos reducen a las extremidades de la miseria y poco a poco, nos van acostumbrando a no contemplar más que espectáculos de tristeza y de dolor.

Pero nosotros firmes en nuestras tradiciones seguiremos a la buena de Dios, y como montón de carne humana, dispuestos

sistema para que continúe el favoritismo imperante.

Bienaventurados los que no sepan «cepillar», ni captarse las simpatías de sus jefes. Esos perecerán, aunque de méritos estén sobrados.

Nada, nada. Puede seguir la merienda... AUTOMÁTICO.

Madrid, Agosto 1927.

CARTA

27 Agosto 1927.

Sr. D. Enrique Ribera.

Figueras.

Querido amigo y compañero: Al poder disfrutar unos días de descanso, como Vd. muy bien piensa, solamente tenía la intención de interrumpir, el no hacer nada, para escribir todo lo posible.

Pero una cosa es el querer y otra el poder. Al llegar al pueblo elegido para pasar estos días encontré una innovación que antes no existía, pues lo que era un pueblo aburrido donde la única distracción era un cafetín, hoy existen varios, solo en la carretera se han instalado un sinnúmero de cafés, Bars, y Grill Room debido al turismo que despiertan todos estos pueblos. Como no hay estación férrea, continuamente llegan autocars, autos particulares, abarrotados lo mismo de nacionales que de extranjeros Vd. no sabe ha que es debido esto, pues que por aquí, pasan las líneas de la Compañía Telefónica Nacional de España, y yo desearía querido amigo que cuando sus ocupaciones se lo permitan, pase un par de días, en uno de estos pueblos y verá que majestuosos postes tan sabiamente colocados, con sus líneas, con unos cruces tan perfectos, que sin darse cuenta, se le pasarán las horas, y los días, admirando tan gigantesca obra, y con ello comprendera lo justa que es nuestra prensa gráfica al dedicar páginas enteras para que ningún mortal ignore estas maravillas que poseemos y no dudo, de que la revista de su digna dirección cambiaría radicalmente de opinión sobre este particular.

En prueba de ello, le acompaño la estadística que tuvo la amabilidad de dejarme copiar un empleado de la Oficina pro turismo, de los extranjeros que han venido a cerciorarse que es verdad, lo que habían visto por fotografía.

Franceses, 235.—Ingleses que son los que más abundan, 817.—Belgas, 49.—Suizos, 138.—Alemanes, 413.—Rumanos, 8.—Bulgarios, 3.—Checoslovacos, 9.—Yugoeslavos, 17.—Austriacos, 15.—Turcos, 26.—Japoneses, 12.—Chinos, 18413.

Además un egipcio con el cual pasé un rato muy divertido divagando sobre las grandes obras mundiales en que solo hay comparable a estas vistas la que produce la estatua de la Libertad al entrar en Nueva York: hermoso anuncio el de llegar a una nación donde todo el mundo es respetado, donde impera la razón, a donde el talento es la suprema autoridad y cuyo lema es organización y dirección.

Ante tales razones se hará cargo de que no haya podido cumplir mis deseos.

Sabe le quiere su amigo.

DON Q.

ALERTA TERCIO

Cuentan que los del Tercio valen muy poco que enseguida se asustan si viene el coco no han hecho azañas pues todo lo que os cuenten puras patrañas.

Los tercios que guerrear son otra cosa que siempre al enemigo busca y acosa pero el de tele excursiona y baila y ole con ole.

Sabe que el paritario va licenciando y en respuesta a éstos hechos siguen danzando no le da inquina da lo mismo ser yanqui que de la china.

También en Construcciones semanalmente despiden temporeros por sobrar gente ¿esto te alarma? tras risas y bailables nos viene el drama.

Despierta del letargo ponte animoso recuerda que eres padre y eres esposo tienes apoyo con el habrás triunfado sin él, al hoyo.

Siguiendo estos consejos con gallardía hallarás más ventajas de día en día pues yo te arguyo con razón y cumpliendo te dan lo tuyo.

Que no se diga nunca que en nuestras filas en vez de hombres concientes hay hombres lilas con estas tutas sin excepción nos tildan de marionetas.

EL CABO PRIMERO.

La correspondencia al Director - Apartado, 161 - Barcelona -

Contraste

Todos los días, en periódicos y revistas más o menos ilustradas, leemos artículos que sirven de propaganda y anuncio de la Compañía Telefónica Nacional de España.

Un día la inauguración de algún centro de familia cuyo gasto representa más que lo que ha de recaudar en un lustro; otro día la inauguración de nuevos circuitos entre tal o cual estación anunciando ostentóreamente el capital social de la pomposa Compañía.

En todos los diarios ilustrados de España se han publicado, pagándolo a peso de oro, las cosas más triviales, como son la apertura de zanjas por todas las capitales para la colocación de tubos para la conducción de cables con destino a la instalación del tan cacareado servicio automático.

Recientemente, o sea el día 26 del actual, publica toda la prensa diaria la inauguración en Maliaño (Santander) de una fábrica de cables de la Standares Eléctrica.

En esta inauguración la Compañía ha echado el resto. S. M. el Rey acompañado de los más altos palatinos llegó a dicho pueblo exprofeso a presidir el acto.

El duque de Alba, presidente del Consejo de Administración de la Standard Eléctrica, con la venia del Monarca, dijo que gracias a la colaboración presentada por los americanos, sus buenos amigos, se había llegado a conseguir la realización de poder dotar a España de cables y aparatos que representan una de las múltiples manifestaciones de la vida moderna.

Añadió que se había elegido el pueblo de Maliano, próximo al puerto de Santander para utilizarlo en el transporte de productos que serán exportados a la América del Sur.

Ni por un momento dudamos lo de la exportación, pues en el ánimo de todos está que lo que se está empleando y se seguirá empleando en España no es más que el sobrante que la Telephonique Company posee en Norteamérica y otros puntos. Prueba de ello es el número considerable de barcos cargados de material telefónico que se han descargado en el puerto de Barcelona.

Admiramos con entusiasmo todo lo que represente fomento de la riqueza patria y de la producción nacional. Somos devotos de la ciencia y sentimos respeto y admiración por todos los hombres que se entregan sin descanso a imponer el cambio de procedimientos que han de redundar en beneficio de los servicios de la nación.

Todos cuantos laboran por divulgar y difundir procedimientos y métodos modernos y científicos se le ha de ayudar en su impropia labor, si le precisa.

Está bien que los maestros de la ciencia crean y descubran estimulantes que aumentan nuestra riqueza, pero lo que no está ni medianamente bien es que en ninguna inauguración ni acto oficial ni particular ni de ninguna manera se haya tratado de la situación del personal de la Compañía, que es el nervio primordial de la misma.

Muchos festivales, muchas inauguraciones, muchos homenajes y muchos lunches, pero el personal sufre y padece hambre.

En cada población un poco numerosa existe un núcleo más o menos grande de

seoso de saborear, de participar en un algo de los succulentos banquetes.

Ni remotamente ha habido nadie que proponga una pequeña mejora para el pobre empleado, algo que le pueda servir de estímulo, un indicio que vislumbrara que la Compañía Telefónica se preocupa por la suerte del empleado, que indudablemente contribuye a su engrandecimiento.

Y es preciso que esto acabe; es necesario que el personal que, repetimos, forma integrante de la Compañía encuentre su mejoramiento. Estamos convencidos que la empresa por sí sola no dará nada, por lo que no nos cansaremos de repetir que para llegar a alcanzar una prosperidad individual y colectiva hace falta la franca cooperación de to-

dos que olvidando rencores o ambiciones personales y con el pensamiento puesto en el bienestar quieran estar a nuestro lado.

Las pasiones y los viejos rencores, agitados por inconscientes, por malvados, harían quizás utópico nuestro llamamiento; pero poniendo nuestro bienestar por encima de todo, instáremos una vez más en que aun estamos a tiempo para redimirnos y los que sean capaces, (así lo serán todos) se unan a nosotros y acepten como legítimas las aspiraciones de nuestro justo mejoramiento por las que luchamos y estamos dispuestos a luchar siempre, convencidos de que sólo nuestro mejoramiento podrá traer la paz y el desarrollo de la familia telefónica.

HINDÚ.

La revista que la nueva empresa edita como propaganda del negocio que explota, resulta pálida, estéril y sin ningún resultado práctico para sus arcas. A todo profano que por casualidad mira un ejemplar, con una ojeada le basta; ciérrala y sonríe mefistofélicamente.

Los heraldos primitivos que iban predicando pueblo por pueblo la nueva semilla que eran portadores, dábales óprimos frutos y las acciones preferentes no se lograban a ningún precio en los mercados de valores. Las que hoy están en circulación es mejor no hablar, porque peor sería meneallo, y quien lo dude puede orientarse muy bien en el mercado libre de contratación que son los mejores jueces de finanzas.

Finalmente, estamos todavía en plena organización desde el año 1925 y a pesar de llevar cerca de tres años con fiebre constructiva bajo el texto del librito yanki, estamos todavía en todos los departamentos, convertidos en un cien pies, las eruditas zancadillas que aconsejaron que nuestro país se adapta enseguida a los figurines que nos importan, son los primeros en perder el hilo de la madeja en sus gestiones y desempeños, y para estos casos peligrosos y evitar un desliz no falta tampoco el telefonista desconocido que los salva del naufragio, adjudicándose el éxito como un super-hombre del saber humano.

Esto es a grandes rasgos, la actuación de la vida telefónica de los antiguos empleados, que si algún pecadillo tienen en su historia débese al engaño solapado de nuestros lacayos correligionarios que por el año 1919 nos alentaron para seguir unos caminos escabrosos, convenciéndonos con su verbónea, que más tenían que perder ellos por tener aprobada carrera, que nosotros que éramos improvisados.

Considerándolas personas dignísimas y caballeros de honor, fuimos crédulos en sus manifestaciones en aquel entonces, y jamás se nos ocurrió que unos hombres de tantos títulos, se retractaran de sus juramentos para salvar sus cargos y prebendas: no titubeando en soltar las armas para dejarnos solos en el temporal de la miseria y el hambre a los padres de familia que pecaron por generosidad con los falsos reivindicadores.

Analizando friamente lo expuesto en esta mal pergañada prosa, deduzca la opinión sensata cual es el elemento más patriótico y de más orden, que vive dentro de la misma empresa; no obstante sábese por diferentes conductos que para destruirnos y aniquilarnos definitiva-

Patriotismo Telefónico

Quisiera tener una pluma privilegiada en el saber decir o escribir, para estampar con claridad y precisión los temas que cotidianamente acuden a mi mente en relación al sufrido y patriótico cuerpo telefónico.

Sufrido y patriótico repito otra vez para que lo retengan en su imaginación los viejos y nuevos, pero a quien con más interés recomiendo guarden memoria de esta frase es a los apóstoles del nuevo sistema organizador técnico y administrativo traído de allende los mares, pues atentos sólo a lo que directamente les afecta o sea a su negocio en forma de trust escalonado en distintas ramas, bajo la base del teléfono, van soltando lastre profesional a medida que la navegación telefónica va remontando el vuelo hacia regiones preconcebidas e imaginarias.

En nuestras efemérides telefónicas, no ha habido historiador que desinteresadamente haya hecho el más pequeño bosquejo o panegírico de los actos cívicos y patrióticos que este olvidado cuerpo ha ejecutado en todas ocasiones que el germen del desorden se ha presentado desde que existe el teléfono a larga distancia; mejor dicho, la Interurbana.

En cada uno de todos los casos ha estado siempre vigilante y prevenido el telefonista desconocido, coadyuvando dentro de su esfera con autoridades y elementos de orden para la evitación de lamentables y profundos cataclismos en nuestra querida práctica y con estos infinitos hechos habría materia suficiente para la formación de un libro extenso; en el cual nuestros amantísimos «protectores y regeneradores» se solazarían en sus capítulos, y si no les captábamos

la simpatía a que somos acreedores, demostrarían carecer de un ideal humano y religioso.

Para sintetizar nuestro aserto, no cabría más que relacionar a la ligera los conflictos de orden público, huelgas parciales y generales como ferroviarios y bancos y Telégrafos, los años de continuas bombas en Barcelona, semana trágica, atentados diversos, complots, espionaje extranjero en el conflicto mundial, persecución de criminales y terroristas y por último la conducta fielmente observada el 13 de Septiembre en Barcelona y la no menos facilitada en Zaragoza cuyo testimonio podría dar un prestigioso general.

Estos actos que la opinión desconoce, no dáncole la importancia merecida por esta razón, sus autores, ni individual ni colectivamente se han jactado de estos hechos, limitándose a la satisfacción del deber cumplido, y únicamente en casos excepcionales la empresa extinguida, en atentas circulares nos reconocía y nos hacía justicia felicitándonos.

Si nuestro patriotismo se demuestra con la colaboración entusiasta al gobierno de la nación, no lo es tampoco menos despreciable la observada en los trabajos efectuados para la propagación del teléfono por toda España. Desde hace más de treinta años, la pléyade de telefonistas que viven y forman parte todavía de esta Compañía Telefónica Nacional, han sido los preliminares en la expansión de este invento por villas y ciudades, y a la par que iban haciendo sus instalaciones iban educando al pueblo en las ventajas que reportaba en el progreso de la civilización, con la práctica y el uso de los aparatos telefónicos.

Al que le interese que su anuncio sea leído por la mayoría de los españoles, anúnciese en la TELEFONÍA ESPAÑOLA. Para informes dirigirse al Administrador: Alfonso XIII, 76, 2.º - FIGUERAS.

mente, además de emplear los procedimientos por todos convenidos, apelan al soñerito que somos elementos disolventes, revolucionarios y sindicalistas de mucho cuidado.

El Koloso rodeado de ese ambiente putrefacto y malsano se contagia con la misma enfermedad y crédulos cual nosotros (en la reciente epopeya) sigue el régimen que prescriben los galenos de «canua», y en sus diagnósticos quirúrgicos destruyen imaginarios tumores, abren llagas, cortan miembros al parecer corrompidos, cuando todo esto es la savia de la antigua y de la nueva vida telefónica.

UNO DEL TERCIO.

NOTA DE DIRECCIÓN

Siendo varias las reclamaciones de compañeros y amigos en el sentido de que no reciben la revista, insistimos una vez más, se nos comuniquen inmediatamente de notar cualquier deficiencia, con el fin de poder hacer la debida reclamación a quien corresponda.

SOLO UNA VEZ FALTARÉ A LA LEY

Así hablaba años ha, una de las primeras figuras parlamentarias, en ocasión de celebrar un mitin en los Campos Elíseos de Lérida dirigiéndose al representante de la autoridad.

«Si mi patria estuviese en peligro y para salvarla fuese preciso faltar a la ley no titubearía a un solo momento».

Yo, parodiando a aquel gran tribuno, digo a los directores del monopolio telefónico, sólo una vez faltaré a la disciplina.

Hasta ahora, sólo han conseguido mermar los ingresos de sus empleados y con ello el pan de los suyos, pero si llega a faltar éste (cosa muy probable al paso que vamos) tampoco titubearé en faltar a la disciplina.

De la misma manera que, un mal gobernante puede llevar a su patria a la ruina con toda impunidad, también los explotadores de un trust, o monopolio, pueden llevarla a sus obreros; unos y otros siempre por sus conveniencias.

Es universalmente sabido ya, de que en nuestra querida España se sentó el sabio y saludable precedente del ya inolvidable 15 de septiembre de 1925, también los empleados y

obreros de teléfonos podemos (aunque sea para nosotros solos) señalar otra fecha (también inolvidable) faltando a la disciplina para evitar nuestra ruina que a pasos agigantados se nos viene encima.

Claro está de que para hacerlo procuraremos de antemano asegurar el éxito pues la experiencia, siempre buena madre de la ciencia, nos ha enseñado mucho.

Nuestra posición, nuestro porvenir, no está para transformarnos ni campanadas que a nada bueno conducen, nada de charangas con bombo y platillos, esto, está reservado para la Compañía telefónica Nacional de España, nosotros somos bastante más modestos, pero apesar de todo, dispuestos a evitar nuestra ruina.

Hace ya mucho tiempo que, desde las columnas de este periodico venimos quejándonos y protestando del sinnúmero de atropellos que la Telefónica comete con su clase proletaria, pero además de esto vamos cultivando el terreno sembrado, para en su día, recoger el fruto de nuestros trabajos y sinsabores, teniendo buen cuidado de que una improvisada tormenta no lo malogre antes de tiempo.

¿Podrá obtenerse de ninguna masa proletaria ni más corduras, ni más paciencia de la que nosotros hemos tenido, y todavía tenemos, no, y como sin apartarnos de la ley, podemos faltar a la disciplina, de ahí que nosotros llegados el momento hemos de llevar nuestra protesta al punto final.

Ya saben los dirigentes de la Nacional de que, este humilde periodico (modestia aparte) debía haber dado ya el traste a sus tropelías, y que solo un temor insensato por parte de muchos perjudicados (muy buenos para que los demás les quiten, como vulgarmente se dice las castañas del fuego para comérselas sin miedo a quemarse) han podido traer un compás de esfera, más o menos largo, pero en la seguridad absoluta de que, cuanto más se prolongue será peor para todos.

No hay derecho ni razón a jugar, con los obreros, ni tampoco a darles lo indispensable para no morir de hambre, pero en este caso concreto será muy difícil tengamos el misticismo y la necesaria virtud de decir: Perdónales señor, que no saben lo que se hacen.

REBECO.



Pesadilla

Nada hay tan molesto para los hombres faltos de vigor cerebral, raquíuticos y pobres de espíritu que emprenden una campaña en tér-

minos desiguales, apesar de que les asista toda la razón y de que la fuerza de las circunstancias les haya obligado a ello.

Las controversias que arman alrededor de los hechos que, de cerca o de lejos, puedan tener alguna relación, están siempre en consonancia con el recelo y el miedo.

Inútil es apoyarse en los más exactos principios de la leyes orgánicas mediante las cuales puede llegarse a concretar, de una manera firme de que parte está la razón.

A buen seguro, de que ningún empleado ni obrero de la Compañía Telefónica habrá dejado de enterarse, más o menos superficialmente, de lo que dice y se propone nuestra revista, y sobre todo, de acontecimientos y hechos consumados que a todos interesan por igual.

No puede ser que ningún empleado de teléfonos, sea de la índole que fuere, deje de prestar atención a tan importante asunto y antes de consentir de que la astuta Compañía se salga con la suya, con grave perjuicio de todos.

¡Cuántos ejemplos podría yo citar para que sirviéndonos de espejo los convencieran a la vez, de que el proletario no tienen más defensa ni puede esgrimir otra arma que la unión! Con ella, todo es asequible; sin ella nada hay que hacer.

El patrón, de por sí, lo mismo antes que ahora, ni dió ni ha de dar nunca nada; lo que equivale a decir, que no queda más remedio que exigir, adaptándose siempre las exigencias y los procedimientos a seguir, a los tiempos y circunstancias.

Al hablar de estas cosas, se me atraviesa aquí en el pecho un bulto, una cosa dura y lacrimante que apenas si me deja escribir ni respirar, porque comprendo que soy una especie de niño enredón causante de todas las roturas de platos y de más averías que puedan ocurrir a la gran Telefónica; pero aún sintiéndolo mucho he de decir que no hay más remedio, es preciso evitar a toda costa dos cosas, a cual más importante; la primera, la lucha fratricida que existe dentro de nuestra clase, o sea lucha entre hermanos; la segunda, salir de este marasmo que nos aniquila: una y otra nos llevarían irremisiblemente a la bancarrota.

No ignoro que se lucha contra una Compañía poderosísima, pero no importa; no se lo que es desconfianza, lo que es miedo; lo único que sé, es, que si hay por parte de todos buena fe y llegamos a la verdadera unión, el triunfo será nuestro; de todo lo demás nada me importa. Por mi parte lucharé mientras mi inteligencia y mi voluntad no me abandonen, rindiéndome tan sólo cuando no me quede hueco ni resquicio por donde cupiese la más menuda partícula de esperanza de reivindicación de la vejada y maltratada clase obrera telefónica.

Traducimos y copiamos del periódico "El Tráfico" del Turquestán

Agosto de 1927

«Haciendo excavaciones arqueológicas se encontró una gran peña que, por lo inútil e inservible, el sabio que dirigía los trabajos acordó dejarla en su mismo sitio.

Circunstancias especiales obligaron a cambiar la dirección de dichos trabajos, acordando el nuevo director, levantar la peña para ver si por casualidad había en la misma algo aprovechable, pero hete aquí que, cuando la tuvieron levantada y puesta en sitio que parecía sólido se desprendió quedando más hundida que antes sin que tuvieran que lamentarse desgracias personales».

Por nuestra parte, lamentamos mucho el percance alegrándonos no ocurrieran desgracias personales, aunque hemos de confesar, lo peligroso que resulta muchas veces querer sacar cierta clase de peñas de su primitivo estado, ya que la mayoría de ellas resultan demasiado duras para hacer entrar el barreno, y no siendo así, no hay medio de removerlas.



La correspondencia al Director - Apartado, 161 - Barcelona -

El servicio permanente, las señoritas, y el turno de noche

Llegan hasta nosotros ciertas noticias que, por sí solas, nos demuestran los grandes adelantos con que nos han favorecido los señores de allende y aquende.

No sabemos si es ya del dominio público el que, la incomparable Compañía Telefónica Nacional de España tan pronto como tuvo adiestrados al personal femenino en el manejo de aparatos y demás servicios inte-

rurbanos, separó del mismo a todo el personal masculino con grave perjuicio de los abonados y público en general, pues el descontento reina en todas partes.

No está en nuestro ánimo molestar y mucho menos atacar a las señoritas, a las cuales, desde el primer momento dimos la bienvenida y consideramos como compañeras, se trata más bien de favorecerlas aunque a veces las apariencias engañen.

La dirección del monopolio telefónico español para darnos la sensación de que no reparaba medios para establecer un servicio completo acordó declararlo permanente en todas partes obligando en ciertos centros a que una señorita y por añadidura menor de edad se quede sola toda la noche so pena de que a quien de su familia la haga compañía, no siendo aventurado crear lo que se nos asegura de que, en alguno de estos centros y a altas horas de la noche vieses en agradable colloquio a una señorita operadora con un apuesto galán.

¿Qué efecto podría causar esto al que tuviese la suerte o la desgracia de presenciárselo?

¿No se dan cuenta los padres de los peligros a que exponen a sus hijas moral y físicamente, permitiendo que una sola se pase la noche en un Centro y con gran exceso de horas de servicio?

¿Es humano, señores filantrópicos de la Nacional obligar a una señorita a hacer semejante servicio y sobre todo tantas horas?

Todo se arreglará; mientras tanto, vosotros, hombres escogidos, cabezas privilegiadas, Compañía explotadora de los teléfonos, de sus obreros y de los que no son sus obreros, seguid, seguid con vuestras grandes reformas—con tan humanos procecimientos—, y cuando termine la concesión y tengáis los millones que os apetez-

can (delante de vuestra obra por muchos que ganéis serán pocos) podréis decir con mucha razón a todo un pueblo que fué cumbre: Sois dignos de mejor suerte.

MURCIÉLAGO.

El presente número ha sido sometido a la previa censura:

Una Circular...

Hay gran revuelo entre el personal de la Telefónica. Y tiene su explicación. Nada menos que se ha recibido una circular de la Dirección de la Compañía en la que se clasifica a los empleados por categorías, llevando éstas aparejados unos sueldos que no harán la felicidad de nadie, a excepción de algunos jefecillos hechos a la sombra y encumbrados porque el azar, en forma de don Timoteo, así lo ha querido.

Pero no se si sabrán, que el empleado que lo incluyan en alguna de las varias categorías que la dicha circular especifica, será por obra y gracia del Director de Distrito, de acuerdo, en algunos casos, con el jefe de Departamento.

Es una hermosa ocasión para que don Timoteo, subraye con hechos las palabras que pronunció el día que le entregamos la placa. Que los beneficios que la circular pueda conceder a los empleados, no se reparte solamente entre sus comanditarios. Así lo espera el personal del segundo distrito.

Pero, entre paréntesis: ¡Cuántas y cuántas decepciones habrá!

VICTOR.

Tarragona, Agosto 1927.

Rogamos a nuestros compañeros y amigos suscriptores remitan importe en la forma acostumbrada al

Apartado de Correos, 161-Barcelona

CORRESPONDENCIA

Madrid. Juan Va'juán: Al acusar recibo de su apreciada del 11, siento manifestarle que, no es precisamente el 2.º Distrito el más indicado para poner en práctica su idea.

Si Vdes. están dispuestos a iniciarlo, díganlo y veremos si hay posibilidad y puede resultar práctico secundarlo; además, hay que hacer las cosas a plena luz, sin tanta incógnita ni tanto miedo.

Barcelona. Marco Polo. Espero no tardaremos en reanudar nuestras buenas relaciones.

Barcelona. Uno del Tercio; Me gustan y puedes mandar, prescindiendo en absoluto de las asechanzas. Por algo batimos el record varios años juntos. ¿Te parece bien?

Valencia. Urola: Poseo su atenta del 1. No hay que desmayar, que importa la «negligencia» y el «ya lo haré luego» que tan acertadamente dice Vd. «nos perjudica».

En todas partes, y en todas las colectividades ha pasado y pasará siempre lo mismo, con más o menos escala, pero le repito que no importa, cuanto mayor sea la lucha, si ganamos (la verdad ante todo), mayor satisfacción cabrá a los que a toda costa y a

pesar de todo la habrán sostenido.

Sevilla. Fuensanta: Estupendo y de palpitante actualidad, pero, ¿no le sería lo mismo hacerse Vd. responsable?; porque yo pregunto: ¿Y si viene el «Tío Paco» con la rebaja, que papel voy a representar? Posiblemente un papel bastante oscuro y como reza el refrán, para este viaje no necesitaría alforjas porque es seguro de que ya encontraría comida.

Cádiz. Copla de los trece: No hay que jugar al escondite porque somos ya mayores y sentiría mucho tener que hablar sin eufemismos.

Gerona. Pathé. ¿Con qué, D. Timoteo en viajecito de inspección por el bajo Ampurdán, verdad? De todas maneras debió ser con carácter familiar ya que de familia iba acompañado. Es tan bueno y tan Modesto que dudamos de que este viajecito haya sido por cuenta de la Compañía, no faltaba más.

Barcelona. Tío Magdalena: Si la memoria no me es infiel recuerdo que hace muchos años leí en la novela «Los Miserables», la

mayor parte de los párrafos del artículo que se sirvió mandarme y que a pesar de todo agradezco, pero todo esto pasó a la historia querido compañero.

Barcelona. Envidioso: De ninguna manera puedo compartir su opinión. El peso fuerte que lucha en los Estados Unidos de América, se expone a que le rompan la crisma de un puñetazo y por lo tanto no hay que tenerle envidia, todo lo contrario del peso fuerte que lucha entre nosotros, ya que, apesar de no haberse entrenado más que en hacer de botones ha ganado el campeonato. ¿Y todavía hay quien sostiene que nuestros árbitros son imparciales? Señores: esto es ya el colmo; hay que verlo para creerlo.

La correspondencia al Director
-- Apartado, 161 -- Barcelona

Imprenta: Muralla, 4-Figueras

Anunciarse es prosperar

LA PROPAGANDA ES LA BASE FUNDAMENTAL DE TODO BUEN COMERCIANTE

SEÑORA: Antes de efectuar sus compras visite los
Grandes Almacenes de la Antigua Casa

Hijos de José Massot

establecidos desde 1850 en la
Plaza de la Constitución, 25 y 26

Recibidas las últimas novedades para la presente estación

PRECIO FIJO
FIGUERAS

CASALS y LLORENS

BANQUEROS

APARTADO DE CORREOS, NÚM. 7

Teléfonos { Urbano, 412
Interurbano, 97

RAMBLA, 8

FIGUERAS

JULIO MATEU DENTISTA

Sucesor de R. Viñas

HORAS DE VISITA: De 6 a 1 y de 3 a 7

Callie Afonso XIII, 9

Teléfono, 195

FIGUERAS

COLMADO Y TOCINERIA
JACINTO BOSCH

Especialidad en fiambres, embutidos, sandwiches.—Gran surtido en champagnes
vinos y licores, chocolates, quesos, mantecas, conservas, etc.

Rambla, 11 y Portella, 7 y 9 -:- Teléfono, 192 -:- **FIGUERAS**

Almacenes A. COSTA FERRAN

Ferretería, batería de cocina, vidrios, cuadros, artículos funeraria, paraguas,
cepillos, pinturas, etc., etc.

Despachos: Nueva, 3 y Caamaño, 4 - - Almacén: Horno, 10 - - Teléfono, 26

- - - **FIGUERAS** - - -

RESERVADO

PARA

Juan Lloveras Bret

Muralla, 9

FIGUERAS

BANCO de CREDITO AMPURDANES S. A.

FIGUERAS

Corresponsal de los señores Soler
y Torra Hermanos de Barcelona

Banca - Bolsa - Cambio

NEGOCIAMOS LOS CUPONES VENCIMIENTO CORRIENTE

Sastrería de pri-
mer orden para
caballeros y se-
ñoras de

= A. SANCHEZ =
Calle Horno Bajo, núm. 8 --- --- --- Teléfono, 93
FIGUERAS

Unica en la provincia en estilo y calidad

Gran surtido en telas de las fábricas más
importantes del pais y extranjeras

Precios módicos

Café - Cervecería

GRANJA BARCELONESA

Chocolatería y Aperitivos

Rambla del Centro 12 - Teléfono 4908 A

(Junto al Gran Teatro del Liceo)

BARCELONA

Juan Gratacós Rosa

PERITO CONSTRUCTOR Y CONTRATISTA DE OBRAS

Alfonso XIII, (antes Nueva) 112

FIGUERAS

TISALON
DE LOS
PIRINEOS

El mejor purgante vegetal

De VENTA en TODAS PARTES

— N. FONT —
SASTRE - MODISTO

Trajes y abrigos para señora y caballero
Trabajo esmerado

Plaza Constitución, 4 y Portella, 1

Teléfono, 348

FIGUERAS